

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL ESCELENTISIMO SEÑOR MARQUES

DEL DUERO.

Extrado de la sesión celebrada el día 23 de febrero de 1861.

Se abrió á las dos y veinte minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. MORENO: Pido la palabra para hacer una rectificación de algunas palabras que se me atribuyen en lo manifestado por mí en la sesión anterior.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Soria): La tiene.

El Sr. MORENO: Contestando á la pregunta que el señor Huelves había hecho sobre si los talones que se espiden por los comerciantes y particulares á cargo de los bancos y compañías estaban ó no comprendidos en la ley, dije lo que á mi juicio correspondía; pero el «extracto» de dicha sesión que trae la «Gaceta» de ayer, incurre en una grave equivocación, y como es un periódico de gran circulación, me interesa rectificarla. Se me ha-

cedecido: «Los talones contra el Banco no están permitidos por el código, porque causan muchos perjuicios; de manera que son unos papeles puramente de confianza; y por lo tanto no pueden ser reconocidos por la ley.»

Lo que yo dije, y deseo rectificar si entonces lo dije mal, es que los talones no son de modo alguno perjudiciales, pero si son un papel de confianza, y como tales están reconocidos en el código. Su existencia legal está consignada en el art. 570 del mismo, que dice: «Las libranzas ó pagarés... (libranza es un talon que da un particular á cargo del banco) que no están espeditos á la orden, no se considerarán contratos de comercio, sino simples promesas de pago sujetas á las leyes comunes sobre préstamo.»

El Sr. VICEPRESIDENTE (Soria): Contestará en el «Diario».

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre el dictamen relativo al proyecto de ley de reivindicación de efectos públicos al portador.

Leído el art. 3.º nuevamente redactado por la comisión, decía así: «Los billetes de banco no podrán ser reivindicados los billetes de banco, sin que se pruebe la mala fé del poseedor.»

Las disposiciones del art. 2.º de esta ley son aplicables á los bancos autorizados para la emisión de billetes.»

Abierta discusión sobre este artículo, dijo el Sr. LUZURIAGA: Ruego á la comisión se sirva contestar respecto á una duda que me ocurre en vista de la nueva redacción del artículo.

Estoy conforme con el párrafo primero del mismo, en que se establece la no reivindicación de los billetes de banco sin que sea probada la mala fé del poseedor; y mi duda se refiere al párrafo segundo, en el cual se dice que son aplicables á los billetes de banco las disposiciones contenidas en el art. 2.º de esta ley.

Si esto significa que la administración del banco no ha de poner obstáculo á la libre y espedita acción judicial, convenido; mas si quiere decir que la autoridad judicial no ha de poder mandar la detención de billetes cuando se trate de perseguir el descubierto de un delito, me opongo á esa parte del artículo; y por lo mismo deseo una contestación.

El Sr. RODRIGUEZ VAAMONDE (de la comisión): La pregunta que ahora hace el señor Luzuriaga hubiera estado en su lugar an-

tes de votarse el art. 2.º, que es al que literalmente se refiere el último párrafo del artículo 3.º. Sin embargo, debo decir que la inteligencia del art. 2.º aprobado ya por el Senado, se desprende bien claramente de su lectura. El Banco no pone obstáculo á la libre circulación de los billetes. Si se presenta un ladrón en dicho establecimiento á realizar alguno de ellos que haya sido robado, y la justicia lo sabe, va esta en persecución del criminal, y lo detiene donde quiera que se encuentre. Esto es lo que dice el artículo en su primera parte. En la segunda se aplican á los billetes de Banco las disposiciones que marca el art. 2.º con relación á los títulos al portador; y por lo tanto, si esto no ofreció duda al aprobarse aquel artículo, no comprendo cómo pueda ofrecerla ahora, creyendo yo, por el contrario, que lo que el señor Luzuriaga desea que se aclare está ya bien aclarado.

El Sr. LUZURIAGA: Desde el primer día de esta discusión manifesté que en mi concepto debía hacerse lo mismo con los efectos al portador, que con los billetes de Banco. Sin embargo, pudo no ser necesaria la explicación cuando se aprobó el art. 2.º, y puede serlo ahora; esa necesidad actual es mayor, atendida la evasiva respuesta dada por la comisión.

Mi pregunta es: si lo que dispone el párrafo segundo de este artículo, entorpecerá el ejercicio de la autoridad judicial para impedir la circulación de un billete; si ó no. La comisión debe contestar á eso de un modo expreso y terminante.

El Sr. ALDAMAR: Cuando los mas eminentes juriscónsultos han emitido sus opiniones en esta cuestión, temeridad sería en mí tratar de combatirlas, y mas cuando profeso doctrinas idénticas. Voy, sin embargo, á hablar sobre el asunto, considerándolo como la aplicación de una cosa nueva que no pudieron prever los que escribieron las leyes romanas, por lo cual creo del caso apelar á la explicación de los hechos mas bien que á la del derecho, porque este viene á ceder á las necesidades que crean las prácticas sociales.

El Sr. LUZURIAGA: Yo no sostengo que el juez pueda providenciar tal ó cual cosa; al contrario, lo que deseo es que no se establezca nada que prejuzgue en lo mas mínimo lo relativo á las actuaciones criminales. Estas subsisten hoy en Europa con el mismo vigor que tenían antes de la creación del papel moneda, sin haberse hecho ninguna escepcion en favor de este: lo mismo pido yo ahora.

El Sr. ALDAMAR: Dice el señor Luzuriaga que por qué se ha de hacer aquí lo que no se conoce en otros países. Tiene su señoría noticia de que en algun otro país se haya pasado al que se halle al frente del banco comunicación alguna por un juez, diciéndole que detenga la circulación de los billetes señalados con tales ó cuales números? Si ha ocurrido un robo, se ha perseguido al ladrón y lo han detenido; pero la circulación del billete no se ha suspendido nunca.

El Sr. LUZURIAGA: Con efecto, hay algo de risible en este discusión, y es dar una garantía superior á la que tiene todo lo existente, incluso las personas, á ese papel á quien, segun dice el señor Aldamar, todo lo mas que puede concederse es que sea como moneda corriente.

El Sr. SIERRA: Se está hablando de la reivindicación; y con solo reflexionar lo que quiere decir esta palabra, se convencerá cualquiera de la imposibilidad que hay para que los billetes de banco sean reivindicables.

El Sr. OLEA: He oido á mi amigo el señor Luzuriaga pedir una explicación que ha dado el señor Vaamonde; pero no habiéndola yo entendido, hago la siguiente pregunta: ¿Impone este artículo al director del Banco la obligación de suspender el pago de un billete, por comunicación que le dirija un juez de primera instancia, á consecuencia de haber sido

robado dicho billete? Deseo que la comisión me conteste.

El Sr. OLIVAN (de la comisión): La comisión no puede combatir al señor Sierra, porque está conforme con sus ideas, solo deja de estarlo en lo que su señoría ha dicho relativamente al dominio sobre el dinero ó sobre los billetes de Banco; así como tampoco lo está en que vuelva á ella el artículo para redactarlo de nuevo; porque tantas veces ha ido y ha venido ya para que el senado pueda decidir ahora la cuestión con todo conocimiento de causa.

El Sr. SIERRA: No niego que el dominio del dinero sea como todas las cosas; he querido solo decir que no puede ese dominio considerarse plenísimo, por la rapidez con que el dinero pasa de mano en mano; ó mas claro: que el dinero es una propiedad de distinta índole que la agrícola ó la pecuaria.

Respecto á lo de mala fé, el señor Olivan conviene conmigo en que es difícilísimo demostrarla. Por lo demás, no exijo que la comisión retire el artículo; pero me parece que después de las palabras «mala fé», podrían añadirse estas otras: «aprobada en juicio.»

El Sr. OLIVAN: El señor Sierra sabe que la buena fé se presume mientras no se pruebe la mala; y por eso, y porque precisamente ha de preceder el procedimiento judicial para declarar la mala fé, se ha redactado el artículo en los términos en que lo está, pues antes se decía criminalmente.

Por lo demás, en el caso de que se prenda á un ladrón infraganti se prueba indudablemente la mala fé; pero fuera de este caso, dudo mucho que los billetes puedan ser reivindicados.

El Sr. CARRAMOLINO: He pedido la palabra en contra, por ser esta la única fórmula que hallo á propósito, para rogar á la comisión declare de palabra lo que ha escrito, á fin de que se vea que en realidad estamos todos conformes. No se dice y hemos aprobado en el art. 2.º que los establecimientos de crédito no pondrán por su parte obstáculo alguno á la circulación de los documentos que emitan? Pues bien; no se opongan tampoco á la administración de justicia.

El Sr. FERNANDEZ BAEZA (de la comisión): La comisión deja en efecto libre la acción de los tribunales contra el poseedor de mala fé. Antes se decía que no se podría reivindicar fuera del caso de hallarse el papel de que nos ocupamos en poder del criminal ó de sus cómplices; y ahora se consigna mas claramente ni lo mas mínimo podrá entorpecerse la administración de justicia.

El señor ministro de HACIENDA (Salaverria): No creí que fuera objeto de gran discusión la cuestión de que se trata, teniendo en cuenta la diferencia que hay entre los títulos al portador que se negocian por medio de oficial público y los billetes de Banco, que no son mas que el talon de la moneda; no pensando en consecuencia que pudiese haber duda acerca de lo no reivindicación de los mismos, pues el medio de identificación que se dice tienen es una circunstancia que no les agrega valor alguno, y que solo es un signo de orden interior para el establecimiento en que se emiten.

Las diversas opiniones que se han emitido quedarían conciliadas en mi concepto, dándose al artículo el sentido de que las oficinas de crédito no pueden detener el pago de los billetes que emitan: es decir, aplicando aquí la disposición del art. 2.º, pero entendiéndose entonces que, segun los Estatutos de la Deuda pública, no hay retención de título, si no que únicamente se auxilia á la justicia, manifestándole quien ha presentado el cupon.

Sin mas debate, púsose á votación el artículo, y fué aprobado.

Acto continuo se leyó la minuta, y se declaró conforme con lo acordado, suspendiéndose la votación definitiva del proyecto por

no haber suficiente número de señores señadores.

Ocupando la tribuna el señor Chicchilla, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley sobre conceder una pensión á varias viudas y huérfanas de facultativos muertos á consecuencia del cólera; y el señor vicepresidente, duque de Veragua, anunció que se imprimiría y se repartiría, señalándose día para su discusión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): Orden del día para mañana: votación definitiva del proyecto de ley relativo al ferrocarril de Santiago, puerto del Carril, del de reivindicación de efectos públicos al portador, y discusión del dictamen concerniente al proyecto de ley sobre pensión á doña Rosa Milans del Bosch.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Soria): Contestará en el «Diario».

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre el dictamen relativo al proyecto de ley de reivindicación de efectos públicos al portador.

Leído el art. 3.º nuevamente redactado por la comisión, decía así: «Los billetes de banco no podrán ser reivindicados los billetes de banco, sin que se pruebe la mala fé del poseedor.»

Las disposiciones del art. 2.º de esta ley son aplicables á los bancos autorizados para la emisión de billetes.»

Abierta discusión sobre este artículo, dijo el Sr. LUZURIAGA: Ruego á la comisión se sirva contestar respecto á una duda que me ocurre en vista de la nueva redacción del artículo.

Estoy conforme con el párrafo primero del mismo, en que se establece la no reivindicación de los billetes de banco sin que sea probada la mala fé del poseedor; y mi duda se refiere al párrafo segundo, en el cual se dice que son aplicables á los billetes de banco las disposiciones contenidas en el art. 2.º de esta ley.

Si esto significa que la administración del banco no ha de poner obstáculo á la libre y espedita acción judicial, convenido; mas si quiere decir que la autoridad judicial no ha de poder mandar la detención de billetes cuando se trate de perseguir el descubierto de un delito, me opongo á esa parte del artículo; y por lo mismo deseo una contestación.

El Sr. RODRIGUEZ VAAMONDE (de la comisión): La pregunta que ahora hace el señor Luzuriaga hubiera estado en su lugar an-

tes de votarse el art. 2.º, que es al que literalmente se refiere el último párrafo del artículo 3.º. Sin embargo, debo decir que la inteligencia del art. 2.º aprobado ya por el Senado, se desprende bien claramente de su lectura. El Banco no pone obstáculo á la libre circulación de los billetes. Si se presenta un ladrón en dicho establecimiento á realizar alguno de ellos que haya sido robado, y la justicia lo sabe, va esta en persecución del criminal, y lo detiene donde quiera que se encuentre. Esto es lo que dice el artículo en su primera parte. En la segunda se aplican á los billetes de Banco las disposiciones que marca el art. 2.º con relación á los títulos al portador; y por lo tanto, si esto no ofreció duda al aprobarse aquel artículo, no comprendo cómo pueda ofrecerla ahora, creyendo yo, por el contrario, que lo que el señor Luzuriaga desea que se aclare está ya bien aclarado.

El Sr. LUZURIAGA: Desde el primer día de esta discusión manifesté que en mi concepto debía hacerse lo mismo con los efectos al portador, que con los billetes de Banco. Sin embargo, pudo no ser necesaria la explicación cuando se aprobó el art. 2.º, y puede serlo ahora; esa necesidad actual es mayor, atendida la evasiva respuesta dada por la comisión.

Mi pregunta es: si lo que dispone el párrafo segundo de este artículo, entorpecerá el ejercicio de la autoridad judicial para impedir la circulación de un billete; si ó no. La comisión debe contestar á eso de un modo expreso y terminante.

El Sr. ALDAMAR: Cuando los mas eminentes juriscónsultos han emitido sus opiniones en esta cuestión, temeridad sería en mí tratar de combatirlas, y mas cuando profeso doctrinas idénticas. Voy, sin embargo, á hablar sobre el asunto, considerándolo como la aplicación de una cosa nueva que no pudieron prever los que escribieron las leyes romanas, por lo cual creo del caso apelar á la explicación de los hechos mas bien que á la del derecho, porque este viene á ceder á las necesidades que crean las prácticas sociales.

El Sr. LUZURIAGA: Yo no sostengo que el juez pueda providenciar tal ó cual cosa; al contrario, lo que deseo es que no se establezca nada que prejuzgue en lo mas mínimo lo relativo á las actuaciones criminales. Estas subsisten hoy en Europa con el mismo vigor que tenían antes de la creación del papel moneda, sin haberse hecho ninguna escepcion en favor de este: lo mismo pido yo ahora.

El Sr. ALDAMAR: Dice el señor Luzuriaga que por qué se ha de hacer aquí lo que no se conoce en otros países. Tiene su señoría noticia de que en algun otro país se haya pasado al que se halle al frente del banco comunicación alguna por un juez, diciéndole que detenga la circulación de los billetes señalados con tales ó cuales números? Si ha ocurrido un robo, se ha perseguido al ladrón y lo han detenido; pero la circulación del billete no se ha suspendido nunca.

El Sr. LUZURIAGA: Con efecto, hay algo de risible en este discusión, y es dar una garantía superior á la que tiene todo lo existente, incluso las personas, á ese papel á quien, segun dice el señor Aldamar, todo lo mas que puede concederse es que sea como moneda corriente.

El Sr. SIERRA: Se está hablando de la reivindicación; y con solo reflexionar lo que quiere decir esta palabra, se convencerá cualquiera de la imposibilidad que hay para que los billetes de banco sean reivindicables.

El Sr. OLEA: He oido á mi amigo el señor Luzuriaga pedir una explicación que ha dado el señor Vaamonde; pero no habiéndola yo entendido, hago la siguiente pregunta: ¿Impone este artículo al director del Banco la obligación de suspender el pago de un billete, por comunicación que le dirija un juez de primera instancia, á consecuencia de haber sido

robado dicho billete? Deseo que la comisión me conteste.

El Sr. OLIVAN (de la comisión): La comisión no puede combatir al señor Sierra, porque está conforme con sus ideas, solo deja de estarlo en lo que su señoría ha dicho relativamente al dominio sobre el dinero ó sobre los billetes de Banco; así como tampoco lo está en que vuelva á ella el artículo para redactarlo de nuevo; porque tantas veces ha ido y ha venido ya para que el senado pueda decidir ahora la cuestión con todo conocimiento de causa.

El Sr. SIERRA: No niego que el dominio del dinero sea como todas las cosas; he querido solo decir que no puede ese dominio considerarse plenísimo, por la rapidez con que el dinero pasa de mano en mano; ó mas claro: que el dinero es una propiedad de distinta índole que la agrícola ó la pecuaria.

Respecto á lo de mala fé, el señor Olivan conviene conmigo en que es difícilísimo demostrarla. Por lo demás, no exijo que la comisión retire el artículo; pero me parece que después de las palabras «mala fé», podrían añadirse estas otras: «aprobada en juicio.»

El Sr. OLIVAN: El señor Sierra sabe que la buena fé se presume mientras no se pruebe la mala; y por eso, y porque precisamente ha de preceder el procedimiento judicial para declarar la mala fé, se ha redactado el artículo en los términos en que lo está, pues antes se decía criminalmente.

Por lo demás, en el caso de que se prenda á un ladrón infraganti se prueba indudablemente la mala fé; pero fuera de este caso, dudo mucho que los billetes puedan ser reivindicados.

El Sr. CARRAMOLINO: He pedido la palabra en contra, por ser esta la única fórmula que hallo á propósito, para rogar á la comisión declare de palabra lo que ha escrito, á fin de que se vea que en realidad estamos todos conformes. No se dice y hemos aprobado en el art. 2.º que los establecimientos de crédito no pondrán por su parte obstáculo alguno á la circulación de los documentos que emitan? Pues bien; no se opongan tampoco á la administración de justicia.

El Sr. FERNANDEZ BAEZA (de la comisión): La comisión deja en efecto libre la acción de los tribunales contra el poseedor de mala fé. Antes se decía que no se podría reivindicar fuera del caso de hallarse el papel de que nos ocupamos en poder del criminal ó de sus cómplices; y ahora se consigna mas claramente ni lo mas mínimo podrá entorpecerse la administración de justicia.

El señor ministro de HACIENDA (Salaverria): No creí que fuera objeto de gran discusión la cuestión de que se trata, teniendo en cuenta la diferencia que hay entre los títulos al portador que se negocian por medio de oficial público y los billetes de Banco, que no son mas que el talon de la moneda; no pensando en consecuencia que pudiese haber duda acerca de lo no reivindicación de los mismos, pues el medio de identificación que se dice tienen es una circunstancia que no les agrega valor alguno, y que solo es un signo de orden interior para el establecimiento en que se emiten.

Las diversas opiniones que se han emitido quedarían conciliadas en mi concepto, dándose al artículo el sentido de que las oficinas de crédito no pueden detener el pago de los billetes que emitan: es decir, aplicando aquí la disposición del art. 2.º, pero entendiéndose entonces que, segun los Estatutos de la Deuda pública, no hay retención de título, si no que únicamente se auxilia á la justicia, manifestándole quien ha presentado el cupon.

Sin mas debate, púsose á votación el artículo, y fué aprobado.

Acto continuo se leyó la minuta, y se declaró conforme con lo acordado, suspendiéndose la votación definitiva del proyecto por

no haber suficiente número de señores señadores.

Ocupando la tribuna el señor Chicchilla, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley sobre conceder una pensión á varias viudas y huérfanas de facultativos muertos á consecuencia del cólera; y el señor vicepresidente, duque de Veragua, anunció que se imprimiría y se repartiría, señalándose día para su discusión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): Orden del día para mañana: votación definitiva del proyecto de ley relativo al ferrocarril de Santiago, puerto del Carril, del de reivindicación de efectos públicos al portador, y discusión del dictamen concerniente al proyecto de ley sobre pensión á doña Rosa Milans del Bosch.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Soria): Contestará en el «Diario».

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre el dictamen relativo al proyecto de ley de reivindicación de efectos públicos al portador.

Leído el art. 3.º nuevamente redactado por la comisión, decía así: «Los billetes de banco no podrán ser reivindicados los billetes de banco, sin que se pruebe la mala fé del poseedor.»

Las disposiciones del art. 2.º de esta ley son aplicables á los bancos autorizados para la emisión de billetes.»

Abierta discusión sobre este artículo, dijo el Sr. LUZURIAGA: Ruego á la comisión se sirva contestar respecto á una duda que me ocurre en vista de la nueva redacción del artículo.

Estoy conforme con el párrafo primero del mismo, en que se establece la no reivindicación de los billetes de banco sin que sea probada la mala fé del poseedor; y mi duda se refiere al párrafo segundo, en el cual se dice que son aplicables á los billetes de banco las disposiciones contenidas en el art. 2.º de esta ley.

Si esto significa que la administración del banco no ha de poner obstáculo á la libre y espedita acción judicial, convenido; mas si quiere decir que la autoridad judicial no ha de poder mandar la detención de billetes cuando se trate de perseguir el descubierto de un delito, me opongo á esa parte del artículo; y por lo mismo deseo una contestación.

El Sr. RODRIGUEZ VAAMONDE (de la comisión): La pregunta que ahora hace el señor Luzuriaga hubiera estado en su lugar an-

tes de votarse el art. 2.º, que es al que literalmente se refiere el último párrafo del artículo 3.º. Sin embargo, debo decir que la inteligencia del art. 2.º aprobado ya por el Senado, se desprende bien claramente de su lectura. El Banco no pone obstáculo á la libre circulación de los billetes. Si se presenta un ladrón en dicho establecimiento á realizar alguno de ellos que haya sido robado, y la justicia lo sabe, va esta en persecución del criminal, y lo detiene donde quiera que se encuentre. Esto es lo que dice el artículo en su primera parte. En la segunda se aplican á los billetes de Banco las disposiciones que marca el art. 2.º con relación á los títulos al portador; y por lo tanto, si esto no ofreció duda al aprobarse aquel artículo, no comprendo cómo pueda ofrecerla ahora, creyendo yo, por el contrario, que lo que el señor Luzuriaga desea que se aclare está ya bien aclarado.

El Sr. LUZURIAGA: Desde el primer día de esta discusión manifesté que en mi concepto debía hacerse lo mismo con los efectos al portador, que con los billetes de Banco. Sin embargo, pudo no ser necesaria la explicación cuando se aprobó el art. 2.º, y puede serlo ahora; esa necesidad actual es mayor, atendida la evasiva respuesta dada por la comisión.

Mi pregunta es: si lo que dispone el párrafo segundo de este artículo, entorpecerá el ejercicio de la autoridad judicial para impedir la circulación de un billete; si ó no. La comisión debe contestar á eso de un modo expreso y terminante.

El Sr. ALDAMAR: Cuando los mas eminentes juriscónsultos han emitido sus opiniones en esta cuestión, temeridad sería en mí tratar de combatirlas, y mas cuando profeso doctrinas idénticas. Voy, sin embargo, á hablar sobre el asunto, considerándolo como la aplicación de una cosa nueva que no pudieron prever los que escribieron las leyes romanas, por lo cual creo del caso apelar á la explicación de los hechos mas bien que á la del derecho, porque este viene á ceder á las necesidades que crean las prácticas sociales.

El Sr. LUZURIAGA: Yo no sostengo que el juez pueda providenciar tal ó cual cosa; al contrario, lo que deseo es que no se establezca nada que prejuzgue en lo mas mínimo lo relativo á las actuaciones criminales. Estas subsisten hoy en Europa con el mismo vigor que tenían antes de la creación del papel moneda, sin haberse hecho ninguna escepcion en favor de este: lo mismo pido yo ahora.

El Sr. ALDAMAR: Dice el señor Luzuriaga que por qué se ha de hacer aquí lo que no se conoce en otros países. Tiene su señoría noticia de que en algun otro país se haya pasado al que se halle al frente del banco comunicación alguna por un juez, diciéndole que detenga la circulación de los billetes señalados con tales ó cuales números? Si ha ocurrido un robo, se ha perseguido al ladrón y lo han detenido; pero la circulación del billete no se ha suspendido nunca.

El Sr. LUZURIAGA: Con efecto, hay algo de risible en este discusión, y es dar una garantía superior á la que tiene todo lo existente, incluso las personas, á ese papel á quien, segun dice el señor Aldamar, todo lo mas que puede concederse es que sea como moneda corriente.

El Sr. SIERRA: Se está hablando de la reivindicación; y con solo reflexionar lo que quiere decir esta palabra, se convencerá cualquiera de la imposibilidad que hay para que los billetes de banco sean reivindicables.

El Sr. OLEA: He oido á mi amigo el señor Luzuriaga pedir una explicación que ha dado el señor Vaamonde; pero no habiéndola yo entendido, hago la siguiente pregunta: ¿Impone este artículo al director del Banco la obligación de suspender el pago de un billete, por comunicación que le dirija un juez de primera instancia, á consecuencia de haber sido

robado dicho billete? Deseo que la comisión me conteste.

Religion, idioma, creencias y costumbres, todo en lo conservamos con pureza; no sin que haya faltado quien tratara de arrancarnos dones tan preciosos; y la nacion que tanto nos legara, es la misma que hoy nos abra sus brazos: cual amorosa madre, que recobra su hijo, perdido en el naufragio en que yo perecer á sus hermanos.

Dominicanos: Solo la ambicion y el resentimiento de un hombre nos separó de la madre patria: dias despues el Haitiano dominó nuestro territorio; de él lo arrojó nuestro valor; ¡los años que desde entonces han pasado, muy elocuentes han sido para todos!

¡Dejaremos perder los elementos con que contamos, tan caros para nosotros, pero no tan fuertes, como para asegurar nuestro porvenir y el de nuestros hijos.

Antes que tal suceda; antes que vernos cual hoy se ven esas otras desgraciadas repúblicas envueltas incesantemente en la guerra civil, sacrificando en ella valientes generales, hombres de Estado, familias numerosas, fortunas considerables y multitud de infelices ciudadanos sin hallar modo alguno de constituirse sólida y fuertemente; antes que llegue semejante dia, yo que velé siempre por vuestra seguridad, yo que ayudado por vuestro valor he defendido palmo á palmo la tierra que pisamos, yo que conozco lo impetuoso de vuestras necesidades, ved lo que os muestro en la nacion española, ved lo que ella nos concede.

Ella nos da la libertad civil que gozan sus pueblos, nos garantiza la libertad natural, y aleja para siempre la posibilidad de perderla; ella nos asegura nuestra propiedad, reconociendo válidos todos los actos de la República; ofrece atender y premiar al mérito; y tendrá presente los servicios prestados al pais; ella, en fin, trae la paz á este suelo tan combatido, y con la paz sus benéficas consecuencias.

Si, dominicanos: de hoy mas descansareis de la fatiga de la guerra, y os ocupareis con incesante afan en labrar el porvenir de vuestros hijos.

La España nos provee, su pabellon nos cubre, sus armas impondrán á los estranos; reconoce nuestras libertades, y juntos las defenderemos, formando un solo pueblo, una sola familia, como siempre lo fuimos: juntos nos prosternaremos ante los altares que esa misma nacion erigiera: ante esos altares que hoy hallará cual los dejó, intactos, incólumes, y coronados aun con el escudo de sus armas, sus castillos y leones, primer estandarte que al lado de la cruz clavó Colon en estas desconocidas tierras, en nombre de Isabel Primera, la grande, la noble, la católica; nombre augusto que al heredarle la actual soberana de Castilla, heredó el amor á los pobladores de la isla Española, enarbolamosla por nuestra reina y soberana.

¡Viva doña Isabel II!—¡Viva la libertad!—¡Viva la religion!—¡Viva el pueblo dominicano!—¡Viva la nacion española!—Santo Domingo 18 de marzo de 1861.—*Santana.*

Al concluir S. E., estruendos vivas resonaron en el espacio: la música militar acompañó las voces de la multitud y una salva de artillería de 101 cañonazos dió la señal de que se enarbolaba en las fortalezas y edificios públicos y al lado de la bandera dominicana, el glorioso pabellon de Castilla, que la misma Gaceta católica de «Labor de salud, bajo cuya sombra y proteccion esperan todos ver premiados con un reinado de paz, igualdad y justicia los inmensos sacrificios que ha venido haciendo el pueblo de Santo Domingo para reconquistar su libertad». Inmediatamente despues, pasaron todos á la Santa Iglesia Catedral, donde se habia dispuesto un solemne *Te-Deum* en accion de gracias al Todopoderoso. Mas antes de principiar, el ilustrísimo monseñor Gabriel B. Moreno del Cristo, bajó las gradas del altar, y puesto en frente del presidente Santana, dirigió á éste la siguiente felicitacion:

Escmo. Sr.—En 1492 Cristóbal Colon iluminado por intuicion clarísima, y apoyado en el brazo de Isabel la Católica, atravesó el Océano; y descubrió esta isla, que fué desde entonces por espacio de tres siglos uno de los mas bellos florones de la corona de España.

La ciudad de Santo Domingo, en particular, fué por los reyes católicos el objeto de una predileccion señalada. La ilustre universidad de Santo Tomas de Aquino, de dó salieron una multitud de varones que por todas partes brillaron con civismo esplendor; conquistando á su patria el nombre de Atenas de las Antillas; esta soberbia gótica catedral, á cuya primacia rendian homenaje las Indias Occidentales y los monumentos que aun adornan y enriquecen nuestra capital dan un alto y elocuente testimonio de esta verdad.

Mas estaba escrito en los decretos del Altí-

simo, que nosotros como en otro tiempo los hijos de Israel, sufriríamos un duro y largo cautiverio; la vara de hierro de los haitianos desgarró nuestras espaldas é hirió nuestros derechos. Superfluo y estemporáneo seria describir la lucha que emprendimos para sacudir un yugo tan ignominioso.

Vos, ilustre general, desenvainasteis vuestra espada en los campos eternamente gloriosos de Azua y Las Carreras, y merecisteis el título de libertador y padre de la patria.

Una gloria, empero, mas espléndida os estaba reservada; habéis satisfecho hoy cumplidamente las vehementes aspiraciones de este pueblo; le habeis puesto bajo el amparo poderoso de S. M. C., asegurándole para siempre sus mas caros intereses: su religion, su libertad y su única y bien entendida nacionalidad, la nacionalidad española.

Aceptad, pues, en nombre de la iglesia una magnífica ovacion.—He dicho.

Como primeras é inmediatas consecuencias de la proclamacion de anexion de la Santo Domingo á España, su presidente publicó los siguientes decretos:

PEDRO SANTANA, en nombre de S. M. la reina doña Isabel II: Considerando que la espontaneidad con que se ha celebrado la proclamacion de S. M. la reina doña Isabel II, como soberana de la parte española de Santo Domingo, asi como la naturaleza de estos actos no ha permitido hacer los preparativos que exige tan grande acontecimiento; y que no es, por consiguiente posible poner en práctica, en el momento, la legislación de la monarquía;

Atendiendo á que no puede permanecer un pueblo sin tener disposiciones fijas que lo rijan; He venido en ordenar y ordeno:

Artículo 1.º Las leyes, decretos, reglamentos y demas disposiciones que hasta hoy han regido en la república dominicana, seguirán rigiendo como hasta aquí, excepto aquellas que prescriben lo relativo al ejercicio de la soberanía, mientras otra cosa no se ordene.—Santo Domingo, marzo 18 de 1861.—*Santana.*

PEDRO SANTANA, en nombre de S. M. la reina doña Isabel II: Juzgando conveniente para el mejor servicio de S. M. la reina, mientras se organiza definitivamente la administración, nombrar cuatro secretarios de gobierno que despachen los negocios públicos, en la misma forma en que estaban distribuidos en los cuatro ministerios de la República, he venido en ordenar y ordeno:

Art. 1.º Quedan nombrados interinamente secretarios de gobierno:

Para el negociado de Justicia é Instrucción pública, don Jacinto de Castro.

Para el de la Gobernacion, don Felipe Dávila Fernández de Castro.

Para el de Hacienda y negocios internacionales, don Pedro Ricart y Torres.

Y para el de Guerra y Marina, don Miguel de Lavallada.

Art. 2.º Los secretarios de gobierno son directores generales de sus respectivos ramos, y autorizarán con su firma sola todo lo administrativo de cada uno de ellos.—Santo Domingo marzo 18 de 1861.—*Santana.*

PEDRO SANTANA, en nombre de S. M. la reina doña Isabel II: Ordeno y mando que durante la ausencia del secretario de Guerra y Marina, se encargue del despacho de ese negociado el secretario de la Gobernacion don Felipe Dávila Fernández de Castro.—Santo Domingo marzo 19 de 1861.—*Santana.*

Concluido el *Te-Deum* del dia 18, invitó el coronel dominicano Juan Ciriaco, á los jefes y oficiales así europeos como hijos del pais, para un refresco que dió en su casa. Todos asistieron con mucho gusto á recibir el obsequio de tan digno jefe, y quedaron sumamente complacidos del amistoso tratamiento que le merecieron. Despues de muchos brindis en que revelaron todos la union y fraternidad con que hoy se miran españoles y dominicanos, salió la comitiva con la música militar de la plaza á felicitar igualmente al Escmo. señor general Santana, á los generales Alfán, Perez, Rocas y otras personas notables de la poblacion, significando unos y otros en todas partes la estrechada complacencia con que habian visto realizar, dice la Gaceta, una obra tan grandiosa y de resultados tan benéficos para los dominicanos, puesto que les asegura para siempre su libertad, bienestar y sosiego, protegiéndolos eficazmente contra cualesquiera asechanzas de sus enemigos.

En la noche del 19 los oficiales europeos que forman parte del ejército de Santo Domingo obsequiaron á sus compañeros de armas y amigos, los señores jefes y oficiales del ejército dominicano, con un brillante refresco preparado con mucho gusto en el salon principal del casino de Colon. Hallábase este adornado con trofeos de armas en que lucia la bandera

española, y en un testero, y bajo un bonito dosel el retrato de S. M. la reina, con el del inmortal Colon á su derecha, y el del invicto general Santana á su izquierda, luciendo éste en su pecho la gran cruz de Isabel la Católica. Una música militar amenizó la fiesta, durante la cual reino la mayor franqueza, inspirada por la finura, amabilidad y cortesía de los señores convidados: y escusado parece decir que se improvisaron infinitos brindis á S. M., al general Santana, á la union que se celebraba entre españoles y dominicanos, y otros muchos análogos á las circunstancias. Al terminar el refresco, salieron todos á recorrer las calles de la poblacion con bandera y música, en señal del contento y alegría que reinaban en todos los corazones.

La Gaceta de Santo Domingo del 21 de marzo, despues de copiar el manifiesto del general Santana, publicó la importante declaracion siguiente:

«El manifiesto que precedo encierra cuanto pudiera decirse acerca del pasado, del presente y del porvenir de Santo Domingo. La cordura, la honradez, los hombres probos, que imparcialmente juzguen la nueva situación, no podrán menos de bendecir á la Providencia, por los bienes que en adelante ha de disfrutar este trabajado suelo. Libertad, y seguridad individual garantizadas; integridad del territorio; reconocimiento de todos los actos de la república, de todos los derechos adquiridos; el nuevo porvenir que se presenta á la juventud dominicana, que en concurrencia se ha de presentar á disputar los laureles en el círculo político, literario, artístico y comercial; abren todos estos elementos ancho campo al bien del pais, á la prosperidad general. Dominicanos, iguales todos ante la ley, iguales en todos los derechos, gocemos todos de los beneficios que la paz derramará sobre nuestro suelo: hoy en Santo Domingo, no hay sino españoles.»

Hasta aquí las noticias oficiales que hay del importantísimo suceso que hoy embarga la atencion de España. Extraoficialmente se dice que al anunciar el general Santana al capitán general de Puerto-Rico por medio de un buque de guerra dominicano que izaba ya la bandera española la proclamacion de Isabel II, pedia que fuesen tropas españolas para la precisa guarnicion de la isla.

Las manifestaciones de entusiasmo eran continuas en Santo Domingo, todo el pueblo solemnizaba su union á España y para cuando pasase la Cuaresma, se presentaban grandes fiestas y diversiones.

Cuando en la Habana se tuvo noticia de los sucesos de Santo Domingo, partió, comisionado por el Capitan general, el comandante de Estado Mayor D. Ramon Blanco, á bordo de tres buques de guerra, los cuales no llevaban mas que la dotacion ordinaria de tropas y dos compañías, una de ingenieros y otra de artillería, cuyo principal objeto era proteger los intereses de nuestros conciudadanos y estar á la mira de los acontecimientos que podrían sobrevenir en la isla. Despues de haber llegado comisionados á la Habana, enviadas por Santo Domingo, reiterando los deseos de su anexion á España, se pensó ya en organizar una pequeña brigada con destino á Santo Domingo, mandada por el Brigadier de Estado Mayor don Antonio Peláez quien debia llevar de jefe de Estado Mayor al comandante de dicho cuerpo don Emilio Gollín. Esta brigada, que á las últimas noticias no habia salido aun de Cuba, debia componerse de unos 3,000 hombres.

El *Contemporáneo* ha hablado de probables complicaciones entre España é Inglaterra con motivo de la anexion de Santo Domingo dando por supuesto que se ha recibido un despacho telegráfico en la embajada inglesa en Madrid anunciando que el gobierno británico haria caso de guerra si el ministerio adoptase dicha anexion. Con este motivo dice anoche la Epoca (y nosotros estamos de acuerdo con nuestro colega) que la Inglaterra no ha hecho ni podrá hacer gestion alguna, ni menos amenazas de la índole que se le atribuyen, y que cualquiera que sea la resolucion que adopte el gobierno de S. M. en este punto, no será dictada por otras consideraciones que las del bien del pais y la conservacion de nuestras preciosas y codiciadas Antillas.

A propósito de las prisiones que se hicieron noches pasadas en Malaga, y de las que hemos ya hablado, dice un periódico de aquella poblacion.—Parece haberse descubierto en esta ciudad una asociacion protestante, en la cual se hallaban comprometidas diversas personas, en combinacion con otras de diferentes puntos de la Peninsula. Como en efecto, en la noche del jueves fueron presos é incomunicados en la cárcel pública hasta nueve individuos casi todos conocidos, entre ellos una mujer, á quienes se han ocupado papeles relativos

al asunto: aseguro que este negocio no entra para nada en la cuestion política, pues la asociacion tenia solo el objeto indicado.»

En la «Discusion» de hoy se lee que apenas se anunció que don Juan habia desaparecido de Londres se dijo que los capitanes generales tenían orden de fustigarle en cuanto le cogiesen sin consultar. Disparate seria, añade la «Discusion», el venir á España y creer que con cuatro manifiestos habian de creerse liberales.

—El himno religioso que entona el pueblo de Varsovia en sus manifestaciones políticas, es este: «Santo Dios, santo fuerte, santo inmortal, tened piedad de nosotros.—De la peste, del fuego y de la guerra, libradnos, Señor.—De una muerte repentina, libranos, Señor.—Nosotros pecadores, á ti rogamos. Dignaos gobernar y exaltar Nuestra Santa Iglesia.—Dignaos de gobernar nuestra patria.—Jesús, Jesús, Jesús, tened piedad de nosotros.—Santa Virgen Maria Reina de Polonia, rogad por nosotros.»

Seccion extranjera.

El *Times* da cuenta de la manera siguiente del movimiento hecho en Santo Domingo en favor de su incorporacion á España:

«Tenemos noticias de la Habana del 25 de marzo; en dicha ciudad reinaba en aquella fecha mucha excitacion con motivo de la anexion de Santo Domingo á España. Parece que se habia verificado en la República Dominicana un sistema de inmigracion española, cuyos individuos debian enarbolar la bandera española cuando llegase el momento oportuno, invocando al propio tiempo el auxilio de su nacion. El movimiento se verificó el 16 del mes pasado con gran sorpresa de los negros y de los naturales.»

Al recibirse esta noticia en la Habana, salió la fragata *Blanca* completamente armada y con tropas de desembarco, haciéndose á la mar el 23. Otras dos fragatas de hélice debian seguir á la *Blanca* con 5,000 hombres de tropas regulares. Se dice que en la actualidad se encuentra en marcha para Cuba una escuadra española con fuerzas militares. Asegúrase que Haití sufrirá pronto la misma suerte de Santo Domingo con el consentimiento de la Francia.

En una posdata se dice que los diarios de Haití insertan una proclama contra la agresion española, manifestando que no les queda otro recurso que salvar el pais por medio de una revolucion.

PARIS 16 de abril. En la Patria se ve. Leemos en la Patria que los diarios de un parte telegráfico particular anuncia que tuvo lugar una lucha sangrienta en Kiev, ciudad independiente de la antigua Ucrania, vasta region de la cual una parte perteneció en otro tiempo á la Polonia, y que la Rusia posee completamente desde 1774.

Ignoramos si este parte se ha confirmado de una manera auténtica, pero sabemos positivamente que la juventud de Kiev, que está á la cabeza del movimiento liberal ruso, envió hace algunos dias una manifestacion muy simpática á los habitantes de Varsovia, y que á consecuencia de esta manifestacion pacífica, cierto número de jóvenes pertenecientes á las primeras familias del pais fueron arrestados y llevados á la ciudadela.

Sabemos por otro conducto que el general Krouleff, que manda las fuerzas enviadas á Lubin, llegó el 13 á Korchk, y que encontró en muchos puntos á la gente de la campaña reunida y sin armas orando por la Polonia.

«Se ha mandado á todos los armeros que depositen en la ciudadela todas las armas que poseen. El conde Zamiatoski solo quiere aceptar la vice-presidencia del consejo de Estado, que le ha ofrecido el gobierno, con la condicion de que las tropas se retiren á la ciudadela y los cuarteles, y se restablezca la guardia nacional en todo el pais. Se cree que el gobierno no accederá á estas condiciones.»

Turin 16 de abril. En la cámara de diputados se ha discutido el proyecto de ley relativo al encabezamiento de los actos del gobierno. Los señores Ferrarini y Micali no admiten las palabras por la gracia de Dios, y proponen el que se ponga Victor Manuel I. Los señores Patruelli y Varesi se oponen solamente á las palabras por la gracia de Dios. Los señores Boggio y el ministro Natali han tomado la palabra. Continúa la discusion. Créese que el jueves se discutirá el proyecto de Garibaldi.

Crócia 16 de abril. La situacion de Varsovia es la misma; continúan los arrestos. El número de muertos, heridos y presos es

ciendo hoy á mil. Crece la exasperación en todo el país.

Berlin 17 de abril. —Escriben de la frontera de Polonia con fecha del 16 del actual. Las negociaciones con MM. Zamoyki y Lowinski no han dado por ahora resultado alguno.

M. Wielopolski partirá dentro de poco para S. Petersburgo en atención á que el emperador desea conversar personalmente con él acerca del estado de los asuntos de Varsovia.

Segun las noticias llegadas de las provincias reina en ellas entre la población rural, un grande espíritu de irritación contra los nobles.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Paris, jueves, 18 de abril.

Londres 18. —En un banquete dado en Guildhall, lord Palmerston ha dicho que espera que 1861 transcurra pacíficamente, sin embargo ha manifestado que existen muchas cuestiones que pueden servir de pretexto para la guerra.

Paris, viernes, 19 de abril.

Constantinopla 18. —La Puerta accede á la union de los principados danubianos, bajo el gobierno vitalicio de un principe. Se asegura que los embajadores no hacen oposicion á este acuerdo.

Madrid, viernes, 19 de abril.

Ayer conferenció largamente con el ministro de Estado el enviado extraordinario de Haití. La Correspondencia desmiente la noticia que ha corrido de que los haitianos tratan de imitar á los dominicanos.

Bolsin: consolidados, 48-70; diferida, 42-40.

Paris, sábado, 20 de abril.

Varsovia 17. —La situacion se agrava y hay temores de que la exasperación del pueblo estalle, puesto que no le han causado intimidación las medidas rigurosas. Han sido rotas las negociaciones con los hombres importantes del país.

Turin. —Continúa en la Cámara de diputados la discusión sobre los voluntarios. Al salir de la sesión, el pueblo aplaudió al conde de Cavour y á Garibaldi.

Por lo que va sin firma;

P. J. GILBERT Y POL.

Palma.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN JORGE, MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 5 hs. 11 ms.

Pónese... á las... 6 » 46 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 58 ms. 21 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO DE PROVINCIA

DE LAS BALEARES.

Ayuntamientos. —Se halla vacante la secretaría del ayuntamiento de Palma dotada con el sueldo anual de quince mil reales. Los que se crean con derecho á obtenerla pueden presentar sus solicitudes dentro del término de un mes ante la misma corporación, la cual hará el nombramiento con arreglo á las disposiciones del real decreto de 19 de octubre de 1853. Palma 22 de abril de 1861. —José Fernandez del Cueto.

DOY MARIANO DE QUINTANA Y RAMON, alcalde constitucional de la M. I. N. y L. ciudad de Palma capital de las Baleares.

Hago saber: Que exigiendo el bien de estos vecinos la observancia de las reglas establecidas para conservar la pública salud, librarse de las incomodidades que los abusos ocasionan y proporcionar á la población el buen concepto que por su importancia merece. Considerando que en la estación en que ya nos encontramos fuera inexcusable la tolerancia para con los remisos en cumplir las disposiciones vigentes, porque de ella pudieran nacer perjuicios para el vecindario que la autoridad

debe precaver, secundando lo las benéficas miras de S. M. la reina (q. D. g.) que cuida de la salud de sus pueblos se ha dignado recordar últimamente la necesidad de velar por su conservación, adoptando las reglas y dictándose las prescripciones conducentes al logro de tan inapreciable beneficio; he venido en disponer lo siguiente:

1.º Interin el M. I. ayuntamiento de esta capital tarde en publicar las nuevas ordenanzas municipales con que se propone establecer un aceriado régimen en todos los ramos cuyo conocimiento le está encomendado, serán exactamente cumplidas las disposiciones que contiene la compilación municipal vigente de 22 de agosto de 1838 y las adicionales que después de aquel día haya establecido dicha corporación.

2.º Además de las reglas especiales que la compilación comprende y que son obligatorias para los dueños de fondas, posadas, cafés, mesones y tabernas y rigen en orden á juegos prohibidos, matanza de reses, venta de carnes y otros artículos, construcciones etc., establece prescripciones comunes á todos los vecinos y algunas particulares que para ser mejor conocidas, cual conviene, y cumplidas mas fácilmente se indican á continuación.

ESTA PROHIBIDO:

Perturbar el público reposo, escandalizar, insultar, tirar piedras ó incomodar de cualquier manera.

Hacer diversiones públicas sin conocimiento de la autoridad.

Molestar al vecindario después de media noche con cantos ó músicas ó de otro cualquier modo.

Jugar y hacer ruido junto á las iglesias.

Cometer dentro de ellas cualquier desman. Hechar á la calle agua, tierra, estiércol é inmundicia.

Limpiar cosa alguna desde balcones y ventanas.

Quemar paja en las calles.

Tener macetas, colchones, y otros objetos sobre los antepechos de las aberturas y terrados que den á la vía pública, á no ser que estén asegurados todos dichos objetos, y que el agua del riego de las macetas no pueda caer sobre los transeúntes.

Tender ropa y otros efectos en los sitios públicos.

Embarazar el libre tránsito á personas, caballerías y carruages con los toldos de las casas.

Jugar en las calles y plazas á naipes, pelota, y demás juegos que incomoden á los transeúntes.

Establecer altares en las calles, como acostumbra los muchachos y pedir dinero.

Dañar los monumentos, adornos, edificios, canerías, árboles de las alamedas interiores y exteriores, paseos, caminos, empedrados y demás objetos tanto públicos como particulares.

Disparar dentro de la población armas de fuego, cohetes y toda clase de fuegos artificiales, fabricarlos y espendérselos.

Encender hogueras en calles y plazas sin permiso de la autoridad.

Limpiar letrinas desde 1.º de abril hasta 31 de octubre, á no ser desde las doce de la noche hasta las 4 de la madrugada; y en lo restante del año desde las once hasta las cinco, debiéndose obtenerse permiso de la autoridad y dejarse bien tapadas las aberturas aun cuando se haya de continuar la obra.

Sacar de la ciudad las inmundicias de las letrinas después de las dos horas siguientes á la abertura de las puertas de la plaza por ser estas dos horas las únicas señaladas para la extracción.

Tener amontonado estiércol en el recinto de la ciudad, por mas tiempo que el absolutamente necesario para ser recogido por los estercoleros.

Formar basureros á menor distancia de cien pasos desde la parte exterior del camino que circule la fortificación de esta plaza, y desde 1.º de abril hasta el 31 de octubre á menor distancia de 40 pasos de cualquier camino.

Cargar carros de basura en las casas particulares y extraerlos, después de las ocho de la mañana desde 1.º de abril hasta 30 de setiembre, y después de las nueve en lo restante del año.

Criar cerdos dentro del recinto de la ciudad.

Tener animales en la vía pública.

Tirar piedras sobre los tejados y andar por ellos aun cuando sea para recoger palomos, ó con otros pretextos analógicos.

Lavar ropa en los abrevaderos y en las acequias de la ciudad y Baster.

Arrojar en ellas, en los pozos y en los depósitos de aguas cosa alguna que pueda ma-

learlas y hasta enturbiarlas.

Correr carruages y caballerías por dentro de la ciudad.

Dejarlos donde impidan el libre tránsito, causen incomodidad ó perjudiquen.

No tenerlos parados en lugar de tránsito mas tiempo que el necesario para la carga y descarga.

Trabajar en días festivos.

Ejercer los menestrales su oficio en las calles, ateniéndose al artículo 62.

Dejar en ellos bancos, toneles ú otros objetos semejantes.

Aserrar maderas en las mismas.

Tener acopios de madera fuera de los sitios designados.

Fabricar almidón á no ser en los sitios contiguos á la muralla, pero con la obligación de tenerse bien tapados los sumideros y linajas, y sin perjuicio de prohibirse su continuación por motivos de insalubridad.

Pordiosear.

Espender comestibles adulterados, corrompidos ó nocivos por cualquier causa á la salud.

Defraudar en el peso y medida.

Conservar pesos y medidas inexactas.

ES OBLIGATORIO:

Barrer cada vecino el terreno fronterizo á su casa antes de las 9 de la mañana segun el artículo 6.º

Recogerse por los conductores de escombros, estiércoles y demás lo que se desprenda en las calles de tales cargas.

Mantener luz en los zaguanes ó escaleras desde media hora después de puesto el sol hasta que se cierre la puerta de la calle.

Construir inmediatamente sumideros ó comunes en las casas que no los tengan.

Limpiar á lo menos dos veces al año, una en enero y otra en junio, los estanques y las acequias llamadas comunes.

Llevar los carreteros del ronzal á las caballerías, excepto en las subidas de cuestras.

Dar la derecha á los paseos de la Princesa y de la Rambla los carruages y caballerías que pasen por ellos, y dárseles mutuamente al cruzarse en cualquier vía.

Mantener bien limpias las chimeneas cuantos las tengan para los trabajos de su arte.

Conservar limpias en las tenerías los algibes, tinas, acequias y demás, y no tener acopio de materias nocivas á la salud sino el tiempo necesario para la fabricación.

Tener los vendedores limpios y aseados sus puestos y despejada la enconrada de los mismos, y mantenerse dentro de los límites que se les marquen.

Conservar limpios los trapos acopiados y las prendas que venden los ropavejeros.

Indemnizar los daños y perjuicios que se causaren por la transgresion de cualquiera de los preceptos de la compilación sin perjuicio del pago de la multa correspondiente.

Redimir las insolencias trabajando en los caminos ó con arresto.

Responder los padres y tutores de las insolencias de los hijos y pupilos.

3.º Los que faltan á cualquiera de las prescripciones mandadas observar por este bando deberán hacer efectivas las multas que la compilación impone.

4.º La guardia municipal queda encargada, bajo su responsabilidad, de que sea exactamente cumplido cuanto la compilación previene. Las guardias irán provistos de un ejemplar de la misma y de sus adiciones para su mejor aplicación, harán cumplir sus disposiciones usando de cortesía, pero sin olvidar que obran en nombre de la Autoridad, y darán diariamente parte verbal á los señores tenientes de Alcalde de cuanto haya ocurrido en sus cuarteles respectivos y por escrito de las multas en que hubieren incurrido los particulares.

5.º Los señores tenientes de alcalde, como autoridades locales en los cuarteles de que son gefes, establecerán acordes las disposiciones generales y adoptarán por si solos las demas que estimen convenientes para que se cumpla lo preceptuado en este bando, mandarán exigir las multas en que hayan incurrido los infractores, y practicarán cuanto consideren oportuno para que el servicio que se encomienda á su celo quede bien desempeñado.

Y para que llegue á noticia de los habitantes de esta capital, y término se publicará y fijará el presente bando en los lugares acostumbrados, Palma 19 de abril de 1861. —Mariano de Quintana. —P. M. del S. A. —Juan Luis Gomila, secretario interino.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Marcelino San Martín.

Parada: Luchana. Hospital y provisiones: el mismo cuerpo. El T. C. S. M. —Benito de Amores.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 20.

De Ciudadela en 2 días land Tres Amigos, de 14 toneladas, pat. Miguel Meis, con 5 mar., un pasajero, trigo y efectos.

Día 21.

De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 25 mar., 71 pasaj., balija y efectos.

De Matanzas en 65 días polacra Margarita de 148 ton., cap. don Juan Bosch, con 13 marineros y azucar.

De idem en 67 días corbeta Jorge Juan de 145 toneladas, cap. don Sebastian Pou, con 12 marineros y idem.

IDEM DESPACHADAS.

Día 20.

Para Iruya Jaqueque Virgen de Jesus, de 25 toneladas, pat. Vicente Cardona, con 3 mar., 4 pasajeros, azúcar y efectos.

Para Cartagena land Carmen, de 49 toneladas, pat. Pascual Jofre, con 6 mar., leña y idem.

Para idem landa Carmen, de 55 ton., patron Juan Roca, con 5 mar., idem y idem.

Para la Habana corbeta Providencia, de 373 toneladas, cap. don Juan Veyret, de 14 ton., 7 pasajeros, frutos y idem.

Para idem polacra Dos Madalenas, de 17 toneladas, cap. don José Duran, 14 mar., idem y idem.

TEATRO

DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

FUNCION PARA HOY LÚNES 23 DEL ACTUAL.

2.ª Quincena.—3.ª Funcion.

Siempre dispuesta la empresa de este teatro á poner en escena, á fin de complacer en cuanto le es dable á un público tan ilustrado y consecuente en su asistencia, ha combinado á beneficio del público y sin alteracion de precios la funcion que anuncia el siguiente

PROGRAMA.

1.º Sinfonia.
2.º La graciosa comedia en 2 actos, arreglada á nuestro teatro por don Luis Olona, titulada:

EL MEMORIALISTA.

Dirigida y ensayada por el señor Sabater.

REPARTO.

D.ª Isabel... Sras. Llorens.
Paulina... Orgaz.
D.ª Telasfora... Valero (Josefa.)
Marina... Morón.
D. Bruno... Sres. Sabater.
D. Blas... Segura.
D. Felix... Martinez.
Teodoro... Morón.

3.º Intermedio de

Baile nacional.

4.º Dando fin con la graciosa zarzuela en 2 actos, titulada:

ENTRE MI MUGER Y EL NEGRO.

Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos.

A las 8.

NOTA. Para mayor obsequio del público, se dará un palco 3.º con 6 entradas por 16 reales.

2.ª QUINCENA.—4.ª FUNCION.

Para el miércoles 24 de abril de 1861.

Se volverá á poner en escena la zarzuela en 3 actos, titulada:

EL DIABLO EN EL PODER.

Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos.

A las 8.

NOTA. Habiendo ajustado la empresa al primer galan joven don Antonio Vico, que en la actualidad trabajaba en el gran teatro del Liceo, hará su primera salida el jueves.

OTRA. Se está ensayando para poner en escena la zarzuela en 4 actos, titulada:

EL SARGENTO FEDERICO.

NOTA. Una de las buenas circunstancias de edad de 30 años y la lebe de 13 meses, de ser encontrada natural para actuar en la casa que la tiene en la Bañanera. Dará razon Magin Bestard, cajista en esta imprenta.

SECCION DE ANUNCIOS.

MONTEPIO UNIVERSAL.

Convocatoria á Junta General

para el domingo 26 de mayo de 1861, á las doce del día.

En cumplimiento del art. 74 de los estatutos de esta Compañía, se convoca á junta general para el domingo 26 de mayo próximo, á las doce del día, que se celebrará en las oficinas de la dirección, calle de la Magdalena, núm. 2.

Con arreglo al art. 75, la junta general se compondrá de todos los suscritores que acudan á recoger papeleta de entrada, siempre que no excedan del número de 200, quedando en caso contrario reducido el derecho de asistencia á los 200 que mayor capital suscrito posean ó representen.

Debo rogar á los señores imponentes domiciliados en las provincias, se sirvan autorizar, por medio de carta, á personas residentes en Madrid para que los representen.

Las papeletas de entrada se distribuyen desde hoy en las oficinas de la dirección, calle de la Magdalena, núm. 2.

Madrid 15 de abril de 1861. — El Director General. — E. DUQUE DE RIVAS.

CAJA NACIONAL.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

A PRIMA FIJA.

DIRECCION GENERAL: MADRID, CALLE DEL PRADO, 19.

CAPITAL SOCIAL: DIEZ MILLONES DE REALES.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Presidente: S. A. R. Sermo. Sr. infante D. Sebastian.

VOCALES.

Excmo. Señor duque de Vergara, senador del reino.

Ilmo. Señor conde de Ripalda, del consejo de agricultura, industria y comercio.

Excmo. Señor conde de Altamira, senador del reino.

Ilmo. Señor don José Genaro Villanova, ex-diputado á Cortes, abogado y propietario.

Excmo. Señor don Juan Antonio Barona, gen-til-hombre.

Excmo. Señor duque de San Miguel, capitán general, senador del reino.

Señor don José Abascal, capitalista.

Director gerente: Sr. D. José Cort y Claure.

SEGUROS PARA EN CASO DE MUERTE.

PROSPECTO.

Los seguros á PRIMA FIJA para en caso de muerte, son apecos conocidos en España, no obstante la preferencia con que se les distingue en los países en donde está clase de instituciones ha podido apreciarse debidamente á favor de su larga experiencia. Los seguros por el sistema mutuo, aparte de su indisputable utilidad, no son aplicables más que para en caso de vida, y presentan siempre el inconveniente de ignorar el resultado cierto de los sacrificios que se imponen; al paso que en los seguros á prima fija se sabe de positivo la cantidad que se ha de satisfacer á la Compañía, y la que se ha de recibir de ella en casos dados. La ventaja que resulta de esta comparación, ha dado lugar al establecimiento de la Caja Nacional, en la que se han reunido todas las buenas condiciones de las mejores sociedades extranjeras de la misma clase, en cuanto se adaptan á las circunstancias de nuestro país, no siendo la menor de las ventajas la de verificar préstamos á los suscritores á un interés máximo de 8 por 100 anual.

Las operaciones de la Caja Nacional abrazan:

- 1.º Seguros por toda la vida sobre una sola cabeza.
- 2.º Seguros temporales.
- 3.º Seguros de supervivencia sobre dos cabezas.
- 4.º Seguros mixtos, ó sea en caso de vida y de muerte.
- 5.º Contra-seguros.

Los fondos de la Compañía se invierten en efectos públicos garantizados por el Gobierno, en préstamos sobre hipotecas, descuentos, cuentas corrientes con interés, préstamos á los asegurados sobre la garantía de sus pólizas, y adquisición de inmuebles, afecto todo á la garantía general de la Compañía.

GARANTIAS.

Aparte de las garantías morales, que son el distintivo de la Caja Nacional, puede presentar las siguientes, bastantes por sí solas á desvanecer todo motivo de recelo ni duda.

- 1.º El capital social de diez millones de reales.
- 2.º Los bienes inmuebles y demás valores adquiridos por la Compañía en el curso de sus operaciones.
- 3.º La vigilancia constante que ejerce sobre las operaciones de la Compañía un Consejo de Administración nombrado por los socios.
- 4.º La responsabilidad del Gerente.

Como complemento de estas garantías, la Compañía dará, con mucho gusto, cuantas explicaciones se le pidan por los asegurados en lo relativo á sus intereses.

Los suscritores de esta Compañía no tienen que pagar nada por concepto de derechos de administración. Solo deben abonar 40 rs. por la póliza y el timbre correspondiente.

NOTA IMPORTANTE. En obsequio á los señores eclesiásticos, médicos, cirujanos y profesores de instrucción pública, en los seguros hechos sobre sus cabezas se les hará una rebaja de CINCO POR CIENTO de los precios marcados en las tarifas.

El representante de la Caja Nacional en esta provincia es D. Pascual Puig, cuesta de Santo Domingo, núm. 79.



DILIGENCIA CORREO DE PALMA A SANTANÍ.

El tan estropeado buque que servía de correo entre los pueblos de Santaní, Campos, Llumbar y la ciudad de Palma, está reemplazado por un hermoso y elegante ómnibus cuyo movimiento cómodo puede satisfacer hasta las personas de mas esquisito gusto. Los asientos se espandan en casa de Juan Pericas (a) Consej en la plazuela de San Antonio. Para los que quieran ir á tomar los baños, el llegar á Campos habrá también un carrerón que los transportará con la mayor comodidad. Los que traigan grandes equipajes tendrán carruage que se los llevará á precios convencionales, desde esta á dichos baños, debiendo avisar con 24 horas de anticipación en casa del citado Pericas.

ALQUILERES.

Se alquila el piso bajo del edificio nuevo construido en una huerta de la calle de los Olmos, antes destinada para una fábrica de hilados. — La capacidad de este local es de 50 metros de largo sobre 17 de ancho, 5 metros de alto. — Propio para varias industrias como taller para carrojes, carpintería, tejedores, herrería, fábrica de pastos, almacén de maderas, lavadero público con derecho de agua en abundancia y un patio. — Permiso para establecer una máquina á vapor. — Se alquilará también parte del local si así convenga. — Para las informaciones dirigirse á don Miguel Sancho en el Call, casa de Priam de Villalonga, hoy día colegio.

En la calle del Morer, manzana 22, hay un zaguan nuevo, con cuatro pisos para alquilar: en el mismo se dará razón.

Interesante á los jaboneros.

Al fabricante de jabon blando, que le convenga, caso de ignorarlo, saber sacar por cada una arroba de aceite tres de jabon, de buen corte, que lave bien, consistente, buen color, lustroso y bastante transparente, en la cuesta de Santo Domingo, número 79, cuarto 3.º informarán de la persona que teórica y prácticamente lo enseñará á fabricar si convienen condiciones.

Si se quiere que saque aún mas peso, es decir, 3 1/4, 3 1/2, 3 3/4, y hasta 4 arrobas y aun mas, tambien enseñan como se fabrica; mas hoy que advertir que saldrá un jabon que, aunque consistente, de buen corte, lustroso, que lave bien y buen color, no tendrá mucha transparencia.

Téngase en cuenta que ademas de las ventajas que reportarán en el aumento de peso sin humedad, obtendrán baratura en los precios de las legias con que los jabones han de fabricarse, que todo emana de saber hacer las empiladas ó sea las mezclas de cenizas fuertes y flojas en las diferentes estaciones del año.

D. MIGUEL FONT,

relojero de esta capital: participa á todos sus parroquianos, así como á los señores alcaldes y ayuntamientos de los pueblos de esta isla, que á fines del mes de mayo próximo entrante, emprenderá un viaje al extranjero con el objeto de visitar las mejores y acreditadas fábricas de relojes, tanto de bolsillo como de pared, y principalmente aquellas que se ocupan en la construcción de grandes relojes propios para toda clase de poblaciones. En cuanto á los precios de estos últimos, los hay desde cinco mil á diez y seis mil reales segun sea el tamaño de la máquina, pudiendo hacer tocar una campana desde 4 á 60 quintales; cuyos relojes podrán proporcionarse asegurados, libres de otros gastos y colocados en el punto que se determine, para cuya seguridad, exactitud y buenas cualidades, pueden servir de ejemplo los de los pueblos de Alaró y Cuesell en donde los ha colocado dicho relojero.

Si algun particular ó algunas de las corporaciones de esta isla, aprovechando la indicada coyuntura, se determinan á honrarle con su confianza, haciéndole encargos de los mencionados artículos, podrán avisar con el indicado relojero que vive en la plaza de las Copiñas, número 77, seguros de que les servirá con toda equidad y garantías posibles.

VENTA. — Por ausentarse su dueño para la península se venden muebles negros entapizados en muy buen estado. Para su ajuste darán razón en la carpintería de Mateo Bestard de la calle de la posada de la Real ó sea á la bajada de la cuesta de S. Miguel.

ALQUILER. — Se alquila una casa capaz para mucha familia en la calle de San Pedro, número 44: en la botiga contigua informarán.

ARRIENDO.

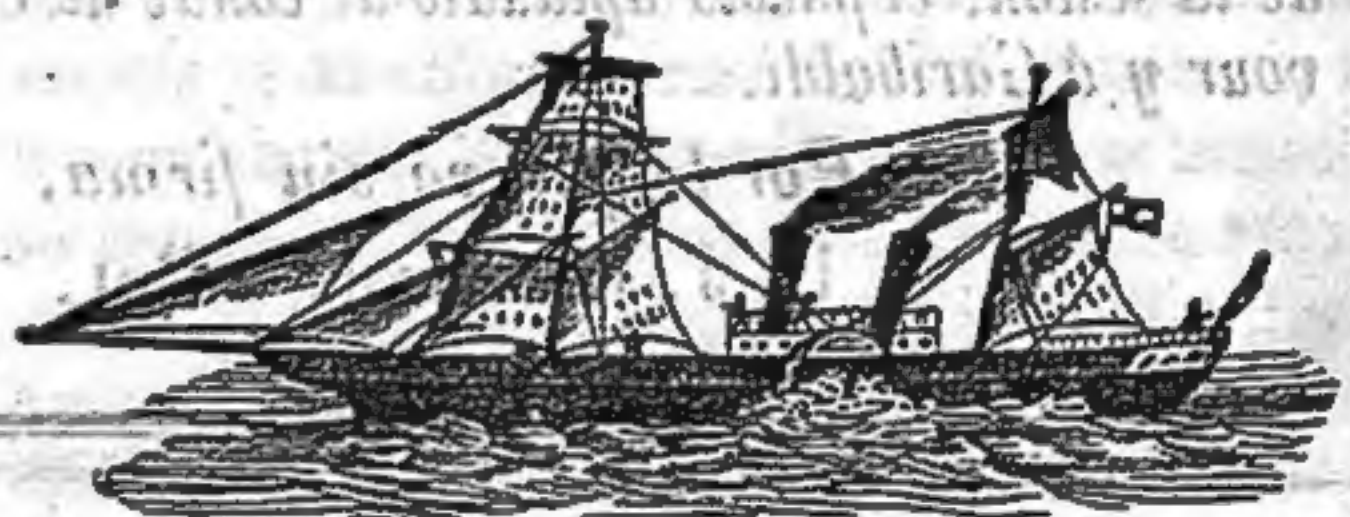
Está por arrendar la Casa de Recreo, situada en el molinar de Levante, calle de S. Juan, y se alquila con todos los enseres pertenecientes al café y cocina. Darán razón en el café del Recreo, situado en la entrada que pasa.

INTERESANTE.

En la manzana 112, núm. 19, entresuelos (calle de Rubí), se ha abierto una fábrica de azogar espejos, y los hay de todas dimensiones procedentes de las principales fábricas de París, á precios equitativos.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE SUBASTARÁ Y REMATARÁ, si la postura acomoda, el día 25 ó 26 del corriente, una casa situada en la manzana 184, núm. 19, 44 y 48, y quida á las calles del Sagell y de las Monjas de la Misericordia.

ALQUILER. — En la calle de los Huertos, número 17, hay un primer piso para alquilar con todas las comodidades apetecibles. En la chocolatería de la Cuesta Nueva de la Pescadería darán razón.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su cap. don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el Barcelona el miércoles 24 del actual á las cuatro de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

Imprenta y librería de Pedro José Gelabert,

PAS D'EN QUINT.

se suscribe á la obra

¡ATRAS EL ESTRANJERO!

NOVELA HISTORICA

DEL TIEMPO DE LA

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

POR

Don Manuel Angelon.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

Esta obra saldrá á luz por entregas de 16 páginas casi folio, en buen papel é impresion clara y correcta como tiene acreditado este establecimiento. Se publicarán dos entregas semanales con regularidad. La obra irá adornada con primorosas láminas dibujadas por el inteligente artista señor Planas y grabadas por artistas de nota. Se repartirá una lámina á cada dos entregas lo mas, ó á cada tres lo menos. El precio de cada entrega 1 real en toda España.

Se hallan de venta

NOCIONES DE HIGIENE DOMESTICA Y GOBIERNO DE LA CASA,

para uso de las escuelas de primera enseñanza de niñas y colegios de señoritas por el Dr. D. PEDRO FELIPE MONLAU vocal del Consejo de Sanidad del Reino, etc. Aprobado por el gobierno de S. M. como libro de testo. Precio: 4 reales vellón.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.